



El pasado miércoles 11 de agosto, en sesión extraordinaria de la Asamblea General del Parlamento, por iniciativa de la Red de Centros de Pensamiento y Propuestas de Uruguay, se llevó a cabo un homenaje en reconocimiento al Cr. Enrique V. Iglesias, por su permanente apoyo a la promoción del desarrollo económico, social y cultural del país.



Esta iniciativa no surge de ningún partido político en particular sino del seno de la sociedad civil. Cuenta con el caluroso apoyo de un amplio conjunto de organizaciones científicas, asociaciones profesionales, y centros universitarios públicos y privados. Las instituciones que apoyan esta solicitud son las siguientes: Academia de Ciencias, Academia Nacional de Ingeniería de Uruguay, Academia Nacional de Economía – Instituto Pharos, Academia Nacional de Medicina, Academia Nacional de Derecho, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración (UDELAR), Facultad de Ciencias Sociales (UDELAR), Rectorado Udelar, Universidad de Montevideo (UM), Universidad Católica del Uruguay (UCU), Universidad de la Empresa (UDE), Universidad ORT, Universidad Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), Colegio de Contadores, Economistas y Administradores del Uruguay, Asociación de Dirigentes de Marketing (ADM), Centro de Investigaciones Económicas (CINVE), Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES), Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay (CIESU), Centro Interdisciplinario de Estudio sobre

el Desarrollo (CIEDUR), Instituto Cuesta-Duarte (PIT-CNT), Consejo Uruguayo de Relaciones Internacionales (CURI), Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE), Fundación Lolita Rubial, EDUY21 y Arquidiócesis de Montevideo, CESCOS . Hemos tramitado y obtenido también el apoyo de las tres instituciones del Estado con las que el Cr. Enrique Iglesias ha tenido un vínculo más directo: Oficina de Planeamiento y Presupuesto, Banco Central del Uruguay y Ministerio de Relaciones Exteriores.



El Cr. Enrique Iglesias es una de las personalidades uruguayas más queridas y reconocidas por nosotros, sus compatriotas, y más respetadas y distinguidas en el exterior. Dado que es imposible resumir su trayectoria en apenas dos párrafos nos limitaremos a señalar los puntos más altos de su sobresaliente actuación. Siendo muy joven asumió responsabilidades realmente delicadas. Desde los primeros años de la década del cincuenta fue profesor del Instituto de Economía, y durante el primer lustro de la década siguiente, Secretario Técnico de la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (actual OPP). Más tarde, fue Presidente del Banco Central del Uruguay (1967-1968), Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (1972 – 1985), y Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Fuentes de Energía Nuevas y Renovables (Nairobi, 1981).

Durante la presidencia de Julio María Sanguinetti fue Ministro de Relaciones Exteriores de Uruguay (1985-1988) y presidente de la Reunión Ministerial que dio inicio a la Ronda Uruguay del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio en Punta del Este (1986). Entre 1988 y 2005 presidió el Banco Interamericano de Desarrollo. Entre 2005 y 2014, se desempeñó como Secretario General Iberoamericano. En 2013, el Secretario General de las Naciones Unidas lo designó como miembro del Grupo de Alto Nivel que publicó el informe “Un mundo más seguro: la responsabilidad que compartimos”. En la actualidad, entre otras actividades, se desempeña como Asesor Especial de la Alta Representante de la UE para Política Exterior, Federica Mogherini, para ayudar a encontrar una salida pacífica a la crisis política de Venezuela. Ha sido investido doctor honoris causa por diez

universidades de América y Europa, entre ellas, por la Universidad de la República, y recibido numerosas distinciones y reconocimientos internacionales, como el Premio Príncipe de Asturias.



No es sencillo encontrar a otra persona que haya ayudado tanto, durante tantos años, a tantos líderes y gobiernos distintos, en las circunstancias más diferentes. En tiempos como los que corren, en los que parecen querer profundizarse divisiones e intensificarse los enfrentamientos, se hace especialmente necesario destacar a quienes, como él, han velado de modo permanente por el encuentro, el respeto y la cooperación, y cultivado la amistad dentro y fuera de fronteras. Su bien conocida disposición a cooperar ha tenido, invariablemente, un rasgo adicional. Desde cada uno de los cargos que ocupó, el Cr Enrique Iglesias ha demostrado una preocupación muy especial por mejorar la calidad de las políticas públicas acercando ciencia y política. Como universitario, primero, como funcionario (ya sea en cargos nacionales o internacionales), después, el Cr. Enrique Iglesias contribuyó al desarrollo de la comunidad científica uruguaya y favoreció la profesionalización de la gestión pública mediante la cooperación entre académicos y gobernantes.